

Bsd.

EL ALDEANO DE LA MEGUILA

El tratado talmúdico Meguilá comienza con las fechas que se debe cumplir el precepto de escuchar la lectura de la Meguilá, en el día 11, 12, 13, 14 y 15 (de Adar) etc.

Debemos comprender: ¿por qué la Mishná comienza con esa secuencia? Tendría que haberlo hecho con las fechas en las que se debe cumplir con el precepto en primera instancia, los días 14 o 15, y en lugar de ello comienza con el día 11, que es el día que los Sabios permitieron que los habitantes de las aldeas adelanten su lectura.

La explicación: así la Mishná desea enfatizar que, a pesar de que en algunos casos está permitido anticipar la lectura, pues los Sabios solo se lo permitieron a los aldeanos que deben viajar para abastecer a otras ciudades, de todas maneras, esos días se volvieron aptos y propicios para la lectura, o sea, que no solo por causa de un problema de la persona se puede leer la Meguilá con anticipación, sino, que esos días una vez que fueron fijados como días para la lectura, se transforman en momento idóneo para esta, y eso está enfatizado en el lenguaje de la Mishná “la Meguilá es leída” (y no dice “ellos leen la Meguilá”)

Debemos decir que este concepto –que los días que no están explícitos en el versículo, de igual modo son días aptos para la lectura de la Meguilá– es compatible con el concepto de la Meguilá en general, que no fue escrita por orden de Di-s, sino, por pedido de Ester. Este tema se expresa en el hecho que en la Meguilá de Ester no es mencionado el Nombre de Di-s. Está explicado que el motivo se debe a que la Meguilá está ligada con la Esencia de Di-s que está más allá de Sus Nombres.

El concepto en términos espirituales: las diferencias entre los días en lo que recae la obligación de la lectura de la Meguilá, depende de cómo es cada ciudad, si es amurallada o no, o si es una pequeña aldea. Las ciudades amuralladas, que no se teme de un enemigo, representan al mundo de Briá y el servicio a Di-s intelectual. Las grandes ciudades: aluden al servicio de hacer una morada para Di-s en este mundo, vendrían a ser el mundo de letzirá, el servicio de las emociones. Las aldeas: donde se ara la tierra dura – el servicio del mundo de Asiá, nuestro mundo, el mundo de la acción y la aceptación (de la Verdad de Di-s).

Sin embargo, justamente la sumisión del mundo de Asiá llega a lo más profundo. Según lo antedicho comprendemos por qué el Tratado comienza con “la Meguilá es leída el 11...”, pues la lectura en las aldeas (en las que se lee el 11 de Adar) es el tema principal de la Meguilá, pues la Meguilá trata del ocultamiento, Ester se puede pronunciar como ocultamiento, y es allí donde está y se puede encontrar la Esencia de Di-s, que está más allá de Sus manifestaciones. De igual modo es la relación con la Sección Tetzavé, donde por única vez desde que nació Moshé no se menciona su nombre, sin embargo, la expresión “Atá tetzavé – tú ordenarás” significa su presencia de manera esencial.

(Resumen de la Sijá de Purim – Tetzave vol. 21)